

LA FISCALIZACIÓN SANITARIA DE LA LECHE Y SU RELACIÓN CON LA SALUD PÚBLICA¹

Por el Dr. R. R. ASHWORTH

Director de la Oficina de Inspección de Alimentos, Distrito de Columbia

La leche debería estar garantizada en cuanto a calidad higiénica para todos en todas partes. En el Distrito de Columbia se ha adelantado mucho en lo tocante a la fiscalización sanitaria de dicho producto mediante el rígido cumplimiento de los reglamentos sanitarios en las granjas productoras, y en los establecimientos pasteurizadores, pero hasta que llegue el día en que sea obligatoria la pasteurización de toda la leche vendida, esa fiscalización no es completa. Independiente de cuanto regla sanitaria se haga cumplir en las granjas productoras, resta el peligro potencial de que contaminen la leche bien la vaca o los ordeñadores, dando por resultado si se consume cruda un brote de enfermedad.

Para obtener un abasto higiénico de leche precisan tanto producción sanitaria como pasteurización debidamente fiscalizada, sin que basten ni una ni otra.

La leche cruda es peligrosa, independiente de dónde y cómo se produce, y no pasa año sin que el Servicio de Sanidad Pública comunique brotes graves de tifoidea, escarlatina, angina estreptocócica, difteria, y fiebre ondulante, ocasionados por el consumo de leche cruda. En 1936 una epidemia de escarlatina debida directamente a la leche cruda, afectó a 511 personas y ocasionó siete muertes en Oswego, Nueva York. Otro brote semejante fué comunicado no ha muchos años de Montreal, contrayendo la tifoidea 5,100 personas, de las cuales murieron 500. Este brote también se debió al consumo de leche contaminada.

Investigaciones científicas han demostrado irrecusablemente cuán peligroso es el consumo de leche cruda, por lo cual todo padre debe conceder atención detenida al asunto antes de exponer a sus hijos a una enfermedad que puede afectarlos para toda la vida.

La pasteurización o ebullición (doble hervido) elimina muchos de los peligros mencionados, sin que afecte en modo alguno el valor alimenticio de la leche, en particular si se tiene presente que todo niño debe recibir, además de ésta, una alimentación complementaria. Visto, pues, que esa alimentación complementaria facilitaría todas las vitaminas necesarias, ¿porqué correr el riesgo de contraer una enfermedad por empeño en consumir leche cruda?

¹ Comunicado del Departamento de Sanidad del Distrito de Columbia.